
*Duplá, F. J. sj., (Comp.),
Ocampo Flórez, E.,
Nicolás, A. sj.,
Luis Ugalde, L. sj. (2009)*

*Universidad Católica y
Pedagogía Ignaciana.*
**Caracas: Publicaciones
UCAB**

u

Este libro, publicado por la Universidad Católica Andrés Bello, tiene el propósito de iniciar a los miembros de la comunidad ucabista, especialmente a los profesores y alumnos, en la identidad ignaciana, es decir, en lo que constituye la esencia de la educación que imparten las instituciones educativas dirigidas por la Compañía de Jesús. Presenta en resumen dos documentos oficiales: “Características de la Educación de la Compañía de Jesús” (1986) y “Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico” (1993) y comenta o presenta otros documentos escritos por expertos reconocidos de la educación jesuítica: Esteban Ocampo Flórez, José Leonardo Rincón y Carlos Vásquez (Colombia), P. Adolfo Nicolás (General de la Compañía de Jesús desde 2008) y Luis Ugalde (Rector de la UCAB).

La educación que imparten las instituciones dirigidas por la Compañía de Jesús se caracteriza por la importancia de la dimensión religiosa, la atención personalizada, la importancia de los valores, la orientación hacia una sociedad justa y fraterna, el servicio a la Iglesia y a la sociedad humana, la búsqueda de la excelencia, la colaboración entre laicos y jesuitas, la necesaria vinculación con los padres en la educación primaria y secundaria. Estas características han sido plasmadas por los jesuitas en los documentos más antiguos del siglo XVI y siguen plenamente vigentes. Podrían resumirse diciendo que la formación pretende hacer crecer en la ciencia, la fe y la justicia.

La formación integral que ofrece la pedagogía ignaciana toma en cuenta todas las dimensiones del ser humano: ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítica, buscando siempre el desarrollo armónico de todo el ser humano en sus aspectos personal y relacional. Se presentan asimismo en este libro los cinco momentos del paradigma o modelo ignaciano que son los siguientes: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación. La explicación de cada momento va seguida de un breve cuestionario que ayuda a la aplicación personal.

En un sentido moderno la educación jesuítica pretende estos cuatro fines: 1) ser práctica, ayudando a resolver los problemas del corto plazo y colaborar a la solución de los grandes problemas que afectan a la humanidad; 2) promover la justicia, como exigencia de la espiritualidad ignaciana; 3) fomentar el humanismo, que promueva la calidad humana de vida, y 4) animar a la fe en un Dios cercano a través de Jesús.

En definitiva, la Universidad jesuítica tiene unos valores y una antropología, bastante distintos de la cultura dominante: no individualista, sino solidaria; no materialista y hedonista, sino espiritual cristocéntrica; no en búsqueda de una verdad abstracta, sino de una verdad que incluya el bien; no pasiva y apolítica, sino interesada por el bien público.

Acercarse a una educación tan completa sólo puede ser obra conjunta de todos los que trabajan en la UCAB, directivos, profesores, estudiantes, personal administrativo y obrero.